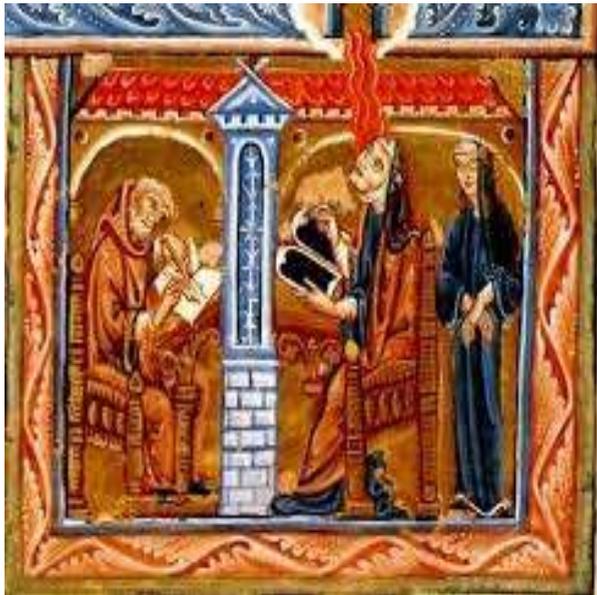


**Celina A. Lértora Mendoza – Susana B. Violante**  
**Coordinadoras**

***Temas y problemas de Filosofía Medieval:***  
***Miscelánea***



**Red Latinoamericana de Filosofía Medieval**  
**Buenos Aires - 2019**

**Celina A. Lértora Mendoza – Susana B. Violante**  
**Coordinadoras**

**Temas y problemas de Filosofía Medieval:**  
**Miscelánea**

Temas y problemas de la filosofía medieval : miscelánea / Julián Barenstein ... [et al.] ;  
coordinación general de Celina A. Lértora Mendoza ; Susana Violante. - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Celina Ana Lértora, 2019.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-86-3211-7

I. Filosofía Medieval. I. Barenstein, Julián II. Lértora Mendoza, Celina A., coord. III.  
Violante, Susana, coord.  
CDD 189

**Se agradece a los Dres.**

*Jorge Ayala*  
*Ricardo Da Costa*  
*Silvana Filippi*  
*José Higuera Rubio*  
*Carlos Arthur R. do Nascimento*  
*Paula Pico Estrada*  
*Leonor Xavier*

**la revisión crítica de los originales**

© 2019 Ediciones RLFM  
Red Latinoamericana de Filosofía Medieval  
Buenos Aires  
E-mail: red.lafm@yahoo.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.92

**Celina A. Lértora Mendoza – Susana B. Violante**  
**Coordinadoras**

**Temas y problemas de Filosofía Medieval:**

**Miscelánea**

**Buenos Aires - 2019**



## Un capítulo de las relaciones entre judaísmo y cristianismo: sobre el origen cabalístico de las *Dignitates Dei* de Ramon Llull

Julián Barenstein

### Introducción

Nuestro objetivo es dar cuenta del origen cabalístico de las *Dignitates Dei*, fundamento del *Ars magna* de Ramon Llull (1232-1316). Así, este trabajo se articula en cuatro partes. En la primera explicaremos qué son las *Dignitates Dei*, cuántas son, por qué cambia su número a lo largo de la reescritura del *Ars magna* y qué lugar ocupan en el sistema luliano. En la segunda daremos cuenta, en clave más historiográfica que filosófica, de la posible influencia del *Séfer Yetsiráh*, una de las obras más leídas entre los cabalistas del siglo XIII, en el pensamiento luliano a través de un recuento de las relaciones que Llull mantuvo con los judíos y los círculos cabalísticos asentados en los territorios aragoneses. En la tercera, expondremos la teoría de las *sefirot*, numeraciones o emanaciones divinas, tal como aparece en la obra mencionada y ampliada en reelaboraciones de ésta del siglo XIII y posteriores y compararemos críticamente las *sefirot* con las *Dignitates Dei*. En la cuarta, por último, presentaremos una prueba ulterior para confirmar la influencia del *Séfer Yetsiráh* en el *Ars magna*, basada en la lógica combinatoria cabalística y luliana.

### 1. Las *Dignitates Dei*

Las *Dignitates Dei* reciben diferentes nombres en las obras lulianas y en las de los discípulos y comentaristas de Llull, p.e., “*virtuts divinals*”<sup>1</sup>, “*virtuts*”<sup>2</sup>, “*virtutes*”<sup>3</sup>, “atributos divinos”, “principios absolutos”<sup>4</sup>, “*Principia*”<sup>5</sup>, “*Divinae*”

<sup>1</sup> Cf. Ramon Llull, *Arbre de Ciència*, II *et passim*.

<sup>2</sup> Cf. Ramon Llull, *Libre del gentil e les tres savis*, I *et passim*.

<sup>3</sup> Cf. Ramon Llull, *De modo convertendi infideles*, III *et passim*.

<sup>4</sup> Se llama a las Dignidades “principios absolutos” por contraposición a los “principios relativos” que se utilizan para descender desde éstas a todo lo creado. Esta terminología “absolutos-relativos” no es de Llull, sino que fue establecida a lo largo del siglo XVI por

*proprietates*<sup>6</sup>, etc. Como sea que se las llame, designan todas aquellas cualidades que se pueden predicar directamente de Dios, pero que en Él son indistintas y conforman el conjunto de los principios ontológicamente activos a partir de los cuales creó el universo. Consideradas en la Creación, las *Dignitates* son, para decirlo con un término escolástico, los *trascendentales*.

En obras tempranas sobre el *Ars magna*, como el *Art abreujada d'atrovar veritat* (1272) o incluso el *Ars demonstrativa* (1283), las *Dignitates* son dieciséis: *Bonitas, Magnitudo, Aeternitas, Potestas, Sapientia, Voluntas, Virtus, Veritas, Gloria, Perfectio, Iustitia, Largitas, Simplexitas, Nobilitas, Misericordia* y *Dominium*. En obras posteriores a 1290, como el *Ars generalis ultima* (1308), solo aparecen las nueve que van desde *Bonitas* hasta *Gloria*. La reducción del número de *Dignitates* obedece tan solo a la simplificación del método luliano y a una aplicación más efectiva y ágil de este a la conversión de los infieles<sup>7</sup>. Según Llull, en efecto, las *Dignitates* son aceptadas por las tres religiones del Libro atendiendo a que judíos, cristianos y musulmanes estarían de acuerdo en identificar a Dios con los mismos atributos o cualidades<sup>8</sup>. Por lo demás, bajo la égida del Arte luliano, la relación entre las *Dignitates* y el mundo creado está gobernada por los “principios relativos” o “relata”<sup>9</sup>, los cuales resumen, de acuerdo con el *Doctor illuminatus*, todas las relaciones posibles. Estos principios son *differentia, concordancia, contrarietas, principium, medium, finis, maioritas, aequalitas* y *minoritas*. De modo tal que cada ente existente, cualquiera sea su lugar en la *scala creaturarum*, no sólo es bueno, grande, durable, etc. a su medida, sino también diferente, concordante, o contrario, etc. respecto de otros entes.

diversos comentadores. Entre ellos Cornelio Agrippa von Nettesheim y Bernardo Lavinheta. Cf. Anthony Bonner, *The Art and Logic of Ramon Llull, A user's guide*, Leiden-Boston, Brill, 2007, pp. 235ss.

<sup>5</sup> Cf. Ramon Llull, *Art abreujada d'atrovar veritat, I et passim*.

<sup>6</sup> Cf. Ramon Llull, *Liber super psalmum quicumque vult*, III, 17.

<sup>7</sup> Para la clásica ya sistematización de la escritura del pensamiento de Llull y la reescritura del *Ars magna* en etapas y ciclos, ver Bonner, ob. cit., pp. 26ss *et passim*.

<sup>8</sup> A pesar de lo dicho en el cuerpo del texto, hay una “pequeña trampa”, por así llamarla, de Llull, sobre todo en la última versión de las *Dignitates*. Según Ramon, en efecto, el cuadrado de un número conserva las propiedades del número del cual es cuadrado. De este modo, 9 conservan las propiedades de 3 y, por tato, el número de las *Dignitates* refleja la trinidad divina. Se trata de un punto que, como es sabido, no es aceptado por los judíos ni por los musulmanes.

<sup>9</sup> Ver nota 4.

Debemos recordar, por último, que en su aspecto formal el *Ars magna* se estructura como una técnica combinatoria que sistematiza todos los elementos basales de la realidad, los cuales significa por medio de una serie de letras y los conjuga de acuerdo con unas pocas reglas con las que se puede obtener conocimiento cierto y demostrado acerca de todo lo que existe. De ahí que todos los textos de Lull sobre el *Ars magna* comiencen por la exposición de un *Alphabetum* que hay que memorizar para poder utilizarlo y con la confección de figuras geométricas que contienen las letras del *Alphabetum*, sin las cuales no se puede realizar la combinatoria.

## 2. Sobre el origen de las *Dignitates*: un dato historiográfico.

En virtud de que las más de las veces Ramon no menciona los antecedentes de su sistema ni da cuenta de sus lecturas, dilucidar los textos y las influencias detrás de su Arte y en especial de las *Dignitates* es algo realmente difícil. En este caso nos interesa tomar el punto de vista, ya clásico, aunque no obsoleto<sup>10</sup>, de Millás Vallicrosa. El profesor Millás, Orientalista y lulista, se inclinó por pensar que la fuente principal del *Ars magna* era judaica. Más aun, apuntó a que esta fuente era un libro, el *Séfer Yetsiráh*, a la sazón, el texto filosófico hebreo más antiguo, escrito en algún momento entre los s. I y VI, que ofició, además de fundamento de algunas corrientes de la cábala medieval<sup>11</sup>. Las razones de Millás para sostener esta

<sup>10</sup> Para confirmar nuestro punto de vista, cf. Moshé Idel, *Estudios sobre la cábala en Cataluña*, Barcelona, Alpha Decay, 2016, en especial caps. 1 y 2.

<sup>11</sup> No podemos dejar de mencionar que Gershom Scholem delimita el período que va del s. I al XII como correspondiente a la mística de la *merkabah*, dando cuenta, además, de su dinámica y desarrollo interno sin aludir a la cábala. En otras palabras, según Scholem, la cábala no comienza *strictu sensu* sino en el s. XII, algo antes de la redacción del *Séfer ha-Bahir*, en la ciudad de Girona y en torno del círculo del sabio Isaac el Ciego. Sin intención de polemizar sobre estas categorías historiográficas, se ha de advertir que el *Séfer Yetziráh*, contiene una serie de doctrinas que serán ampliamente utilizadas por los cabalistas. Pero esto, huelga decirlo, no implica que la cábala ya estuviera contenida en dicha obra, en efecto, la mayoría de las tradiciones místicas se construyen sobre la base de textos de un pasado lejano al que asimilan y de los que sus representantes se figuran como legítimos continuadores. Este fenómeno –se ha de insistir en ello– no es propio de la mística hebrea, algo semejante ocurre, p.e., en la religión de los hindúes con la transición del período del *Rig veda* al de los brahmanes. Por otra parte, no debemos olvidar que con posterioridad a la proliferación de los círculos cabalísticos en Provenza y sus inmediaciones, todos los elementos místicos y, por

afirmación, las cuales resumimos a continuación, son de carácter historiográfico. Primero (1), la antigüedad del *Séfer Yetsiráh*: la redacción es muy anterior a la época de Llull y, por tanto, el texto estaba disponible en múltiples copias y era conocido por cualquier cabalista que se preciara de tal. Segundo (2), el conocimiento del *Séfer Yetsiráh* estaba extendido entre los judíos de Aragón. Tercero (3), hacia fines del s. XII se comienzan a producir reelaboraciones del *Sefer Yetsiráh* en ciudades cercanas a Mallorca, patria de Llull, especialmente en Lunel (Provenza) y en Girona (Catalunya). En el punto cúlmine de esa reelaboración aparecen en primer plano tres pensadores: los hermanos Azriel y Ezra de Girona, y el más célebre Nahmánides, directores todos ellos de la academia cabalista de Girona durante el siglo XIII<sup>12</sup>. Y en cuarto lugar (4), consta que Llull envió a dos rabinos de Barcelona una de sus obras sobre el *Ars magna*. Se trataría de Rabí Shlomo ben Abraham Aduf y Rabí Aarón ha-Leví, ambos discípulos de Nahmánides<sup>13</sup>. Podemos conjeturar, pues, con cierto grado de seguridad, que Llull esperaba que su obra fuera bien recibida entre estos intelectuales judíos, en base, tal vez, a lugares comunes. En suma, el profesor Millás basaba su afirmación en argumentos que remiten a la cercanía espacial y cultural de Llull con los centros cabalísticos de los mal llamados “países catalanes” y en la comunicación entre nuestro filósofo y algunos representantes de la nueva cábala del s. XIII<sup>14</sup>. Con otros argumentos que no podemos mencionar aquí, hay dos

ende, esotéricos del judaísmo fueron integrados bajo el común denominador de “cábala”. (Cf. Gershom Scholem, *Las grandes tendencias de la mística judía*, México, FCE, 1996<sup>2</sup>, pp. 45-75. Cf. también Gershom Scholem, *Los orígenes de la cábala*, Barcelona, Paidós, 2001, vol I, pp. 59-72).

<sup>12</sup> Cf. Lourdes Dina Rensoli Laliga, “La escuela de la Cábala en Gerona” en *eHumanista* 14, 2010, p. 256ss.

<sup>13</sup> Cf. José María Millás Vallicrosa, *Literatura Hebraicoespañola*, Bs. As., Editorial Labor, 1973 pp. 121, 164, y 171.

<sup>14</sup> Para otras opiniones sobre el origen de las *Dignitates* remitimos al lector interesado a los siguientes trabajos: M. Asín Palacios, *El Islam Cristianizado*, Madrid, Editorial Plutarco, 1931, p. 219; Frances Amelia Yates, *El Arte de la Memoria*, Madrid, Taurus, 1974, p. 209; Miguel Cruz Hernández, *El pensamiento de Ramón Llull*, Valencia, Fundación Juan March-Editorial Castalia, 1977, p. 15ss; Jocelyn Hillgart, *Ramon Llull and Lullism in Fourteenth century France*, Oxford, Clarendon Press, 1971, p. 11; Anthony Bonner, “L’Art lul.liana com autoritat alternativa”, en *SL*, 33-1, 1993: 15-32; A. Bonner, *The Art and Logic of Ramon Llull, A user’s guide...*, pp. 1-25; José Higuera Rubio, *Física y Teología* (atomismo y movimiento en el Arte luliano), España, Institut D’studis Medievals, 2014, p. 42ss; Annemarie Mayer, “*Contemplatio in Deum* or the pleasure of knowing God via His Attributes” en J. Higuera Rubio (ed.), *Knowledge, Contemplation and Lullism*, Turnhout, Brepols, 2015: 135-150; Henry Berlin, “Ramon Llull and his contemporaries” en Amy Austin- Mark Johnston, (eds.),

autores contemporáneos que se acercan a esta posición, Harvey Hames y Moshé Idel<sup>15</sup>.

### 3. Las *sefirot* y las *Dignitates Dei*

En el *Séfer Yetsiráh*, entonces, se expone la creación divina de las veintidós letras del alfabeto hebreo y la teoría de las *sefirot*, que es la que nos interesa<sup>16</sup>. Se trata de las diez medidas o numeraciones divinas, emanadas, no creadas, en un proceso que tiene lugar en Dios.

Para abordar la doctrina de las *sefirot* debemos retrotraernos a otra que ésta supone: la doctrina del *Ensof*. “*Ensof*” (אין סוף), “infinito”, “ilimitado”, es un término que en tradición la mística judía designa a Dios, considerado infinito en todos los sentidos, i.e., infinito bien, infinita presencia, infinito poder, etc. Las *sefirot* (ספירות)<sup>17</sup>, por su parte, son casi idénticas con el Dios-*Ensof*: son manifestaciones de su actividad creadora y reciben diferentes denominaciones, a modo de epítetos. Entre otros, “divinas medidas”, “numeraciones”, “efectos”, “medios”,

*A companion to Ramon Llull and Lullism*, Leiden-Boston, Brill, 2018, p. 33ss; Josep Enric Rubio, “Llull’s “Great Universal Art”” en Amy Austin-Mark Johnston, M. D. (eds.), ob. cit., pp. 90-96.

<sup>15</sup> Cf. Harvey Jaim Hames, *The Art of conversion: Christianity and Kabbalah in the Thirteenth century*, Leiden-Boston, Brill, 2000, p. 15ss *et passim*. También cf. Moshé Idel, *Estudios sobre la cábala en Cataluña...*; Moshé Idel, “Ramon Llull and Ecstatic Kabbalah. A preliminary observation” en *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 51, 1988: 170-174.

<sup>16</sup> Se ha de tener en cuenta que la teoría de las *sefirot* aparece en su fase por así decir “primigenia”, más no primitiva, en el *Séfer yetsiráh*. Para complementar la información que esta obra breve pero densísima trae sobre las *sefirot*, tal como anunciamos en la introducción (*vide*), debemos acudir a las teorizaciones del *Zohar* o incluso a comentarios del *Séfer Yetsiráh* a los que hemos podido acceder, como el del célebre cabalista Eleazar de Worms (1176-1238). Recurrimos también, incluso a riesgo de caer en el anacronismo, al célebre *Puerta del Cielo* de Abraham Cohen de Herrera (1570-1635), texto que no es un comentario del *Séfer yetsiráh* sino una síntesis de la cábala de su época y la cábala medieval, a la que pertenece la obra en cuestión.

<sup>17</sup> La raíz de los términos “*Ensof*” y “*sefiráh*” está compuesta, como se puede ver en su grafía original, por las letras *samaj* (ס) y *fei* (פ/ף). Las expresiones mencionadas, al ser leídas en conjunto deben ser entendidas como *infinito* y *finito* o, lo que es lo mismo, *indeterminado* e *indeterminado* respectivamente.

“receptáculos”, “vidrieras”, “cortinas”, “ventanas”, “vasos”. Se trata en todos los casos de elementos que comunican y templan la luz pura del ser divino, haciéndola inteligible para el ser humano. etc.

Las diez *sefirot* son *Keter* (כתר, Corona), *Hokmah* (חוכמה, Sabiduría), *Binah* (בינה, Entendimiento) *Hesed* (חסד, Misericordia o Grandeza), *Geburah* (גבורה, Valentía o Fuerza), *Tiferet* (תפארת, Belleza), *Nesah* (נצח, Eternidad), *Hod* (הוד, Gloria), *Yesod* (יסוד, Fundamento) y *Malkut* (מלכות, Reino o Soberanía), y entre ellas existe una rígida jerarquía y el hombre puede conocer a Dios, solo elevándose a través de ella<sup>18</sup>.

A pesar de la diferencia entre unas y otras, y la rígida jerarquía que mantienen entre ellas, todas las *sefirot* comparten la misma función de manifestar el *Ensof*. Nombran, pues, las facultades metafóricas de Dios, de otro modo oculto e inefable que, al adquirir atributos concretos, se revela al entendimiento humano. Solo a través de las *sefirot* el lenguaje puede ser utilizado por el cabalista para abordar el conocimiento místico. Las *sefirot* solo son un medio para acercarse a Dios, pues de Él reciben toda su potencia y de Él dependen tanto en su ser como en su actividad. El universo, dirá un cabalista del s. XVII, es como un libro y sus enigmas son escritos en cifras que sólo se pueden interpretar correctamente como manifestaciones y efectos de la causalidad divina si poseemos la clave de la sabiduría mística: esta clave son las *sefirot*. Si *Ensof* es, pues, el autor del libro del mundo, las *sefirot* son su vocabulario. Éstas, como *kelim*, como *vasos* que son, muestran el agua diáfana vertida en ellos que es la divinidad, de acuerdo con su propio color<sup>19</sup>.

Por lo dicho hasta aquí las *Dignitates* no sólo comparten ciertas características con la *Sefirot*, sino que incluso algunas de ellas son la traducción latina de una *sefiráh*:

<i>Dignitates Dei</i>	<i>Sefirot</i>
<i>Bonitas</i>	<i>Keter</i> (Corona)
<i>Magnitudo</i>	<i>Hokmah</i> (Sabiduría)

<sup>18</sup> Cf. *Séfer yetsiráh*, I. También cf. *Zohar*, II 42b.

<sup>19</sup> Cf. Abraham Cohen de Herrera, *Puerta del Cielo* (ed. Miquel Beltrán), Madrid, Editorial Trotta, 2015, I.II y VI, III.

<b><i>Aeternitas</i></b>	<i>Binah</i> (Entendimiento)
<b><i>Potestas</i></b>	<b><i>Ḥesed</i></b> (Misericordia o Grandeza)
<b><i>Sapientia</i></b>	<b><i>Geburah</i></b> (Justicia, Valentía o Fuerza)
<i>Voluntas</i>	<i>Tiferet</i> (Belleza)
<b><i>Virtus</i></b>	<b><i>Nesah</i></b> (Victoria o Eternidad)
<i>Veritas</i>	<b><i>Hod</i></b> (Gloria o Eternidad)
<b><u><i>Gloria</i></u></b>	<i>Yesod</i> (Fundamento)
<i>Perfectio</i>	<b><i>Malkut</i></b> (Reino o Soberanía)
<b><i>Iustitia</i></b>	
<i>Largitas,</i>	
<i>Simplicitas</i>	
<i>Nobilitas</i>	
<b><i>Misericordia</i></b>	
<b><i>Dominium</i></b>	

Si consideramos las dieciséis *Dignitates* que aparecen en las obras tempranas de Llull, encontramos varias coincidencias. Puntualmente nueve *Dignitates* pueden ser identificadas con seis *sefirot*, a saber, *Magnitudo* y *Ḥesed*, *Aeternitas* y *Nesah*, *Potestas* y *Gevurah*, *Sapientia* y *Ḥokmah*, *Virtus* y *Gevurah*, *Gloria* y *Hod*, *Iustitia* y *Hod*, y *Misericordia* y *Ḥesed* y, por último, *Dominium* y *Malkut*. Podríamos asimilar también las restantes *Dignitates* a algunas de las *sefirot*, pero entraríamos así en el terreno de la conjetura.

#### 4. Una última prueba

La influencia del *Séfer Yetsiráh* en el *Ars magna*, según pensamos, no termina con las *Dignitates* como una suerte de traducción de las *sefirot*. En capítulos IV y V del libro II (## 18-19)<sup>20</sup> de dicha obra, el anónimo autor trata de explicar cómo Dios

<sup>20</sup> Todas las versiones del *Séfer Yetsiráh* que hemos utilizado y/o consultado presentan el texto dividido en capítulos, con excepción del texto crítico de Hayman, que presenta el texto dividido por párrafos. Aquí utilizamos la división usual en capítulos y subcapítulos. Para más detalles nos remitimos a las siguientes versiones: Peter Hayman, *Sefer Yesira, Edition, Translation and Text-Critical Commentary*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2004 *passim*; Carlos Campanini, *Fundamentos da Cabala: Séfer Yetsirá*. Edição revisada e ampliada, Pelotas, UFPEL, 2011, p. 25ss; Kaplan, A., *Séfer Yetsirah. Book of Creation*, 1997, Boston, Wieser

ha creado todo lo que existe a partir de la palabra o, mejor aún, del alfabeto hebreo, y escribe que:

“[II, IV] Las 22 letras son el fundamento ‘de todas las cosas’. ‘Él’ las fijó en un círculo, como un muro con 231 puertas. Giró el círculo hacia delante y hacia atrás. Un signo lo muestra: no hay, pues, nada mejor que el gozo [ענג], y nada peor que el dolor [גנע]. [II, V] Él las cortó, las talló, las pesó, las intercambió, las combinó y formó con ellas la vida de toda la creación y la vida de todo lo que podría haberse formado. ¿Cómo las pesó y las intercambió? ‘Combinó’ la ‘letra’ א con todas ‘las otras letras’ y todas ‘las otras’ con la א, la ב con todas, y todas con la ב, la ג con todas, y todas con la ג, y así con toda la serie de letras. De aquí se sigue que haya doscientas treinta y una formaciones y que toda la creación y toda palabra salieran de Su único nombre”<sup>21</sup>.

En este densísimo pasaje se establece, primero (en II, IV/#18), cómo con la combinación de las letras que componen una palabra, en este caso “ענג”, se pueden formar otras haciéndolas girar en círculo<sup>22</sup>. El ejemplo estriba en la contraposición de los significados de “ענג”, “gozo” y “גנע”, “dolor”, “pena” “problema”, “calamidad”, etc. A continuación (en II, V/#19) se establece el modo en que Dios realizó la combinación de las veintidós letras del alfabeto. El resultado de la combinación es 231 y se obtiene con la siguiente fórmula:

$$\frac{n(n-1)}{2} = \frac{22(21)}{2} = 231$$

Books, 1997, p. 3ss *et passim*, y Isidor Kalisch, *Sepher Yetzirah*, New York, L. H. Frank & co. 1877, *passim*.

<sup>21</sup> שקלן והמיריא עם כולם וכולם עם'א ב' עם כולם וכולם עם ב' וחזרות הלילה ונמצאות ברל"א רישמע  
 כיצד צרפן  
 ונמצא כל היצור וכל הדבור יוצא משם אחד:  
 ממש מתהו ועשה את אינו ישנו וחצב עמודים גדולים מאויר שאינו נתפש וזה סימן א' עם כולם וכולם עם א' צופה  
 יצר

וממיר ועשה את כל היצור ואת כל הדיבור שם אחד וסימן לדבר עשרים ושתיים חפצים בגוף אחד:

La traducción nos pertenece. Hemos utilizado la edición de Kalisch. (Cf. Kalisch, ob.cit., caps. II.IV-V, pp. 30-32). La traducción nos pertenece.

<sup>22</sup> No podemos dejar de mencionar que esta parte del texto parece remitir a una figura circular semejante a las del Arte luliano, con casillas periféricas en cada una de las cuales se ubica una letra. Con todo, no podemos desarrollar este tema aquí.

El resultado de esta breve ecuación puede ser presentado en aquél tipo de figura que los matemáticos llaman “*half-matrix*”<sup>23</sup>:

אב בג גד דה הו וז זח חט טי יך כל לם מן נס סע עף פץ צק קר רש שת  
 אג בד גה דו הז וח זט חי טד יל כם לן מס נע סף עז פק צר קש רת  
 אד בה נו דז הח וט זי חד טל ים כן לס מע נף סז עק פר צש קת  
 אה בו גז דח הט וי זך חל טם ין כס לע מף נז סק ער פש צת  
 או בז גח דט הי וך זל חם טן יס כע לף מץ נק סר עש פת  
 אז בח גט די הד ול זם רן טס יע כף לץ מק נר שש עת  
 אח בט גי דך הל ום אן חס טע יף כץ לק מר נש סת  
 אט בי נך דל הם ון זס חע טף יז כק לר מש נת  
 אי בך גל דם רן וס זע חף טז יק סר לש מת  
 אך בל גס דן הס וע זף חף טק יר כש לת  
 אל כם נן דס הע וף זץ חק טר יש כת  
 אם בן גס דע חף וץ זק חר טש ית  
 אן כס גע דף חף וק זר חש טת  
 אס בע נף דף חק ור יש חת  
 אע בף נז דק חר וש זת  
 אף בץ נק דר הש ות  
 אץ בק נר דש הת  
 אק בר נש דת  
 אר כש נת  
 אש בת  
 את

Por su parte, Llull presenta en todos los escritos sobre el *Ars magna*, una figura de idénticas características, p.e., la Tercera Figura del *Ars generalis ultima*<sup>24</sup>, la cual

<sup>23</sup> La excelente versión del texto crítico del *Séfer Yetsiráh* de Peter Hayman, no contiene ninguna referencia al respecto de la combinatoria aquí presentada. Un esquema semejante al presentado aquí se puede ver en el libro imprescindible para nuestra investigación de Marla Segol, en el comentario de Campanini a su traducción del *Séfer Yetsiráh*, en el comentario de Eleazar de Worms (s. XIII) y en la traducción inglesa decimonónica de Isidor Kalisch (1877). Para más detalles, ver Hayman, ob. cit., pp. 98ss; Marla Segol, *Word and Image in Medieval Kabbalah. The texts, Commentaries and Diagrams of the Sefer Yetsirah*, UK, Palgrave Macmillan, 2012, pp. 95-97; Campanini, ob.cit., p. 130; ms Przemyl 1854, fol. 18<sup>a</sup> (citado en Idel, M., “Ramon Llull and Ecstatic Kabbalah. A preliminary observation” ..., pp. 173ss), y Kalisch, I., ob. cit. n. 21 de la traducción.

<sup>24</sup> Todas las obras de Llull sobre el *Ars magna* contienen figuras combinatorias similares. En el *Ars demonstrativa*, p.e., todas las figuras se dividen en “*prima*” y “*secunda*”, y por lo

se compone de 36 casillas que contienen todas las combinaciones posibles de las nueve letras del alfabeto sin repetición:

BC	CD	DE	EF	FG	GH	HI	IK
BD	CE	DF	EG	FH	GI	HK	
BE	CF	DG	EH	FI	GK		
BF	CG	DH	EI	FK			
BG	CH	DI	EK				
BH	CI	DK					
BI	CK						
BK							

El número total de casillas se obtiene con la siguiente fórmula:

$$\frac{9(8)}{2} = 36$$

La fórmula para efectuar combinaciones binarias de determinado número de elementos sin repetición es universal y la utilizaron tanto el autor del *Séfer Yetsiráh* y Lull:

$$\frac{n(n-1)}{2}$$

## Conclusión

Llegados a este punto no podemos negar que hay una cercanía formal y conceptual entre las *Dignitates* y las *sefirot*, tampoco podemos negar que Lull tomó contacto con los cabalistas que habitaban en el reino de Aragón y, más aun con los de la región de Catalunya. Empero para dar el salto de la verosimilitud a la confirmación nos faltan documentos que den cuenta del interés del *Doctor illuminatus* por la cábala; asumimos que si existen estos documentos -y aventuramos ahora una hipótesis- deben haber sido producidos en el marco de la cultura judaica,

general las “*primae*” son circulares mientras que las “*secundae*” son combinatorias y del tipo *haf-matrix*.

no en ámbitos cristianos, y, por tanto, deben estar escritos en hebreo. Sobre todo a juzgar por la creciente aversión que los cristianos peninsulares manifestaron hacia los musulmanes andaluces y los judíos sefardíes desde la célebre batalla de las Navas de Tolosa (1212). Es difícil pensar, pues, que sea posible encontrar documentos que vayan en sentido inverso. Sea de ello lo que fuere, hasta que no los tengamos, si es que existen, debemos conformarnos con plantear las similitudes entre las *Dignitates* y la *sefirot* y, por extensión, entre el *Ars magna* y la cábala o, al menos, alguna versión de la cábala. Por lo demás, la igualdad de las figuras combinatorias aquí estudiadas así como la alusión a la misma fórmula para dar cuerpo a sus estructuras es de por sí es tan sugestiva en cuanto a la relación Arte-cábala que sorprende que los lulistas modernos no se hayan detenido en ello, más allá de haber hecho alguna sugerencia. Con todo, no podemos ceder sin más a la seducción de las imágenes, puesto que si Llull ideó su sistema siguiendo las directrices, o algunas, del *Séfer Yetsiráh*, esto no fue algo obvio para sus lectores contemporáneos, ni siquiera para los judíos que pudieron haber escuchado sus predicaciones. Para que la identificación entre cábala y *Ars magna* sea considerada como un hecho por un grupo importante de personas -o, mejor, de intelectuales- habrá que esperar hasta 1486, cuando Pico della Mirandola (1463-1494) defiende la cábala en su célebre *Oratio de hominis dignitate* reinterpretándola como uno de los cuatro sentidos de las Escrituras, el anagógico. Pero eso es parte de otra historia...